

ESCUELITA LUZ DEL SABER

Autor: JOSÉ FÉLIX VALVERDE LLAJARUNA



En la celeste escuelita
en aquellos tiempos
la 80536 fiscal de varones
órbita milenaria del saber
la del barrio El Carmen
junto al fluir de la quebrada
y las melodías del bosque
cual flores naturales
aprendimos desde el alba
amar las letras
intensamente
a moldearnos con los números
tenazmente
a descifras las lecturas
continuamente
y ese holístico saber por la vida
la patria

la sociedad
y la familia
junto al valor de la ciencia
y el entender de la palabra
de la sabiduría
de maestros probos
de ayer y del mañana.

En espaciosas aulas
de blancas y celestes paredes
construidas de gruesos adobes
con techos a dos aguas
estructurado de rojizas tejas
sobre talladas vigas
de macizos eucaliptos
nos forjamos
eternamente
desde niños
con honor y con valor.
Ingresando por la izquierda
solíamos estudiar los primeros años
y en las de la derecha los últimos años.
Las carpetas de tallados alisos
ideales para el estudio
y los negros pizarrones
apropiados para las clases magistrales
de honorables maestros
manantial de luz y esperanzas.
Por las rendijas de los tejados
o por las anchas ventanas
el sol de cada verano iluminaba
nuestras tiernas cabecitas.
En invierno en cambio
a veces las goteras de diciembre
humedecían nuestros cuerpecitos.
En el recreo todo era hermoso

inmensamente saludable
compartíamos nuestros juegos
con sincera candidez de niños
la ronda del lobo
las escondidas
o el trompo
las bolitas
el bolero
el yoyo
a la vera del viento
en aquel amplio patio del centro
cementado de encantos y sonidos
donde formábamos todos los días
antes de ingresar a las aulas.
Los lunes de cada semana
en plena formación de alumnos
teníamos que informar noticias
importantes ocurridas en la provincia
decir adivinanzas o declamar poemas.
¡ Cómo no recordar !
aquellas enseñanzas
de genuinos pedagogos
maestros del saber.

Maestra de las alegrías
de la vigía y el candil
de nuestras iniciales instructivas
Angelita Villanueva Valverde
con su dulzura y su belleza
con aquella blanca sencillez
e ineludible paciencia
cual segunda madrecita
nos guiaba con su juventud y decencia
con aquella gran sabiduría
en el entender de los números
en las vocales y las consonantes

en la formación de oraciones
y el respeto a los mayores.

Carmela Rojas de Meléndez
educadora, amiga y maestra
con su experiencia y dedicación
a la enseñanza de generaciones
de su amor por el terruño
al conocer los más hermosos parajes
nos dulcificaba con sus cánticos
con una intensa claridad en la lectura
de un buen cuento o una gran historia
y tantos consejos para la vida.

Maestro Antonio Ordinola Purisaca
sincero y honesto de vasta sabiduría
respetado y respetable entre docentes
por sus favoritas “cargaditas”
para el aprender de la tabla
en la multiplicación y división.
Versado en las matemáticas
nos enseñó a resolver los problemas
en aritmética o el álgebra
con diáfanos explicaciones
y también del río de la vida.

Segundo Larios Custodio
maestro, gestor y propulsor
de las mejoras en la escuelita
solidario con los más humildes.
Conocedor de la historia del país
de las culturas y de los conflictos bélicos
nos enseñó a entender libremente
los cuantiosos y distintos riesgos
por bregar en la sociedad y la familia.
Forjador de generaciones
de nuevos maestros.

Maestro Teófilo Villanueva Basilio
competente, consejero y artífice
de su pasión por la enseñanza
con prácticas lúcidas
de la marcha y el compás
para el colectivo estudiantil
en los concursos del desfile en julio
nos enseñó amar la tierra, las flores y el campo
de Cachicadán nuestro balneario.

Reynaldo Morales Carruitero
maestro y lumbrera
de experimentado conocimiento
de sabías enseñanzas
de las buenas artes del idioma.
Concedor de las organizaciones del Estado
nos fortificó en ese gran amor por la patria.

Escuelita luz del saber
con insignes maestros
dignos de reconocimiento
por siempre rendiremos tributo y gratitud.

Trujillo, Julio del 2013

